

"He recibido del ^{Pony} Señor el premio mayor." ^{Folder 3}
-Al preguntarle por sus hijos. 50

-Yo llegué a México y una de las cosas que me impactó fue conocer al Dr. Calderón Guardia, beber directamente de la fuente de sabiduría de este hombre y su amor por el pueblo.

-Por cosas de la vida me metí yo en una tienda, pues de Psiquiatría uno no hace plata, al menos yo no hice plata. A los ricos que atendía eran mis amigos y ¿cómo les iba a cobrar? Y a los pobres que atendía... ¿cómo le va a cobrar a un pobre?

*Me metí a vender pantalones,
el famoso Palacio del Pantalón.*

-Volví a la política, me sale la candidatura a diputado y estoy muy satisfecho. Era el diputado que tenía menos ausencias, el que tenía la oficina más modesta, el que menos ha viajado, el que tiene menos asistentes...

Y a últimas horas aparece este asunto de la candidatura, que al pueblo le conste que yo nunca quise ser candidato a la presidencia. Pero, en este caso, el hombre propone y el pueblo dispone y si el pueblo me lo pide, cómo le voy a decir que no, si me ha dado lo que yo soy.

La poesía es como las vitaminas.

-Yo hubiera querido retirarme en mi finquita en Esparza, pero el pueblo me ha pedido esta responsabilidad y yo vivo para la gente.

Yo estoy al servicio del Señor.

Dr. Abel Pacheco

- Premio Nacional Aquileo Echeverría
- Premio Latinoamericano de Televisión Universitaria, Lima, Perú
- Director Cultural Canal 6
- Diputado Nacional
- Cofundador Hogares Crea
- Ha escrito canciones populares como:
"Caimán de la Caimanera"
"Congoli Shangoo"
"Hongo Ruso"



**CONOZCA A
ABEL
PACHECO**

Mi bisabuelo, don Francisco de la Espriella, era nieto del Secretario de Justicia de Simón Bolívar.

-Papá salió de segundo año del Colegio de San Luis, porque dijo que los Montes del Aguacate eran inabarcables hasta su desembocadura.

El hombre se metió de cobrador en el tren. Era compañero de Chalo Facio... ¡Ve lo que es la vida!

-Don Julio Gurdían le consigue a papá un puesto de mandador en la compañía bananera y se casa con mamá, que era "Una Niña de Embajada".

-El segundo grado lo hice en Guatemala y también hice mi Primera Comunión.

-Tengo cinco hermanos del segundo matrimonio de papá y tres más por fuera. Mi "tata" era un poco inquieto.



Para mí San José fue una gran sorpresa. Yo recuerdo, de chiquito sufrí una cabanga espantosa. Yo recuerdo que me decían: "¿Le gusta la luna?" Y yo decía: "No, es más linda la luna de Limón".

-Pero lo superé cuando entré a la Escuela Buenaventura Corrales, donde encontré esa gran mujer que es la niña Rosa Font.

Recuerdo la lucha de la niña Rosa por sacarme la ignorancia matemática, que me decía:

"Abelito, pero si usted tiene 4 manzanas y las reparte entre 2 chiquitos, ¿cuántas le quedan?"

Y yo le decía:

"Depende niña, porque puede ser que una manzana sea muy grande y 3 chiquitillas o que un niño tenga hambre y el otro no."

-Yo llegué al Colegio de Los Angeles y ahí me encontré con el Padre Marciano Díaz, que Dios tenga en su Gloria, porque a ese hombre yo le debo lo infinito. Él me daba a mí: Literatura, Historia y Psicología. Imagínese la influencia, las tres cosas que hago yo en la vida.

Yo me entiendo muy bien con los campesinos, posiblemente por mi infancia.

-Estudié medicina en México con gran ilusión. Influyó mucho en mí un señor Alfonso Trejos Willis, alumno de Clorito Picado. Alfonso nos regalaba a varios los cadáveres de las culebras y nos permitía asomarnos al microscopio... y de ahí me nació una inquietud bárbara por la medicina.

-Me tocó ver a Diego de Rivera pintar sus murales. Me tocó escuchar a Pedro Vargas y Agustín Lara y tratar con ellos. Cantinflas fue padrino de nuestra generación de médicos.

Me vine en el '59 a Costa Rica con mi esposa, un hijo y cero plata. Me fui a hablar con el Dr. Arturo Romero, Jefe de Unidades Sanitarias del Ministerio de Seguridad Pública y me mandó a Guápiles a trabajar, que era en aquel entonces una selva perdida. Y a los dos días iba yo para Guápiles con un saco de muestras médicas y un rosario y a la mano de "Tatica Dios".



También trabajé en el viejo "Chapuí", un lugar terrible en aquel entonces, no por la culpa del hombre, sino por culpa de los tiempos.

-Un grupo de psiquiatras jóvenes empezamos una lucha para dignificar a aquellos hombres.

-Don Chico Orlich me dio una beca para irme a estudiar Psiquiatría a New Orleans. Él decía: "Ese es mariachi, pero es bueno y quiere mucho a los pacientes".

-Me gradué de Psiquiatría, volví al hospital e hicimos el nuevo Hospital Psiquiátrico

Me daban un jabón de baño para 9 pacientes y yo exigía uno para cada uno y como no me los dieron, renuncié.

-Yo renuncié del "Chapuí" un miércoles y todos los miércoles nos reuníamos los primos... los Pacheco y don Mario Sotela Pacheco también era de mis primos.

-Me puse a pensar y salió "Ayer y Hoy en la Historia" y me fue muy bien. A la gente le apasiona la historia y descubre que tenemos una historia maravillosa en este país.

-Luego hice lo que se llamó "Leyendas y Tradiciones Nacionales" y logramos el Premio Nacional de Televisión Universitario Latinoamericano.

Un buen día Guido Fernández me dijo: ¡Mirá, Abel, por qué no me haces para el noticiero en la mañana un pequeño comentario" y ahí estuve 21 años haciendo comentarios.

